

Estados Unidos falló en su intento de matar a otro oficial iraní

El mismo día del asesinato del General iraní Qassem Soleimani, los Estados Unidos intentaron matar al comandante Abdul Reza Shalal.

El Pentágono lanzó un ataque secreto contra el alto militar de la Guardia Revolucionaria Islámica cuando éste se encontraba en Yemen. Fuentes militares citadas por el Washington Post aseguraron que la acción no acabó con la vida del comandante.

Estos hechos revelan que el asesinato de Soleimani formó parte de una operación de mayor envergadura contra líderes del ejército iraní, desmintiendo la justificación difundida por la Casa Blanca de que la intervención buscó impedir un inminente ataque terrorista sobre los Estados Unidos. La imprecisión de los argumentos del gobierno de Trump alcanzaron un alto nivel en [las palabras](#) del Secretario de Estado, Mike Pompeo, acerca de la amenaza que -según ellos- representaba Soleimani: USA no sabe precisamente cuándo, ni sabe precisamente dónde, pero no tiene dudas de que habría una serie de ataques inminentes,

El Post recordó que las operaciones militares estadounidenses en territorio yemení se mantienen bajo el mayor secreto, y la propia operación contra Shalal es altamente clasificada, por lo que las fuentes citadas por el periódico se negaron a brindar más detalles. Una de esas fuentes aseguró que la permanencia del secreto se debe, precisamente, a que la acción no obtuvo el resultado esperado.

Desde diciembre pasado, el gobierno de Trump ofrece una recompensa de u\$s 15 millones por información sobre Shalal, a quien el Departamento de Estado atribuye "una larga historia de ataques contra estadounidenses" y aliados en todo el mundo; en particular, lo vinculan con la muerte de 5 militares norteamericanos en la ciudad iraquí de Karbala ocurridas en 2007.

Estas intervenciones en Medio Oriente recuerdan las justificaciones de los ataques contra Saddam Hussein, a quien acusaron de poseer "armas de destrucción masiva" que nunca fueron encontradas.